AMÉRICA LATINA - Persiste violencia y desigualdad

Noticias Aliadas

Viernes 24 de marzo de 2017, puesto en línea por Claudia Casal

19 de marzo de 2017 - Noticias Aliadas - *Retórica contraria a los derechos, racista y discriminatoria abunda en campañas políticas y medios de comunicación*.

El 2016 fue un año de grandes retrocesos en temas de derechos humanos, afirmó Amnistía Internacional (AI) en su Informe 2016/2017 "La situación de los derechos humanos en el mundo", publicado el 22 de febrero, en el que analiza a 159 países del mundo, 23 del continente americano.

"A pesar del discurso público sobre democracia y progreso económico, y de la esperanza de que por fin terminara en Colombia el último conflicto armado del continente, las Américas continuaron siendo una de las regiones más violentas y desiguales del mundo", dice el informe. "En toda la región, el año estuvo marcado por la tendencia a una retórica contraria a los derechos, racista y discriminatoria tanto en las campañas políticas como por parte de las autoridades del Estado, una retórica que los medios de comunicación de mayor difusión asumieron y normalizaron".

Igualmente, se han incrementado los obstáculos y las restricciones a la justicia y las libertades fundamentales.

"Las oleadas de represión se tornaron cada vez más visibles y violentas; con frecuencia, los Estados hicieron un uso indebido de los sistemas judiciales y de los aparatos de seguridad para responder a la disidencia y al creciente descontento de la ciudadanía", denunció AI.

Los temas de discriminación, inseguridad, pobreza y daños ambientales también fueron abordados en el informe, así como la enorme desigualdad en la distribución de la riqueza, bienestar social y acceso a la justicia, que se sustenta en la corrupción y la falta de rendición de cuentas.

Según Erika Guevara-Rosas, directora para las Américas de AI, "estamos frente a uno de los más sostenidos ataques contra los derechos humanos de las últimas décadas. La retórica de odio y antiderechos que ha impregnado el discurso y las acciones de la mayor parte de los políticos de la región, están poniendo la seguridad y la vida de millones de personas en peligro".

"Desde los alarmantes índices de violencia por parte de las fuerzas de seguridad, hasta la creciente ola de ataques contra quienes defienden los derechos humanos y la falta de acción para frenar la crisis de refugiados, las Américas están enfrentando uno de sus peores momentos cuando de derechos humanos y justicia se trata", dijo Guevara-Rosas en la presentación del informe en México. "Muchos de los líderes de la región deben frenar su intolerancia y concentrar sus esfuerzos en buscar soluciones prácticas y duraderas para acabar con la desigualdad y garantizar la justicia".

Crisis humanitaria

El Acuerdo de Paz entre gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) fue considerado como uno de los hechos más relevantes del 2016, junto con el viaje a Cuba del expresidente de EEUU, Barack Obama (2009-2017), para consolidar la apertura de relaciones diplomáticas entre ambos países.

No obstante, en la región AI resaltó “la represión política, la discriminación, la violencia y la pobreza fueron el motor de otra crisis humanitaria cada vez más profunda, aunque en gran medida olvidada”.

“Cientos de personas refugiadas —mayoritariamente provenientes de Centroamérica— se vieron obligadas a huir de sus hogares para buscar protección, a menudo corriendo el peligro de sufrir nuevos abusos contra sus derechos humanos y arriesgando la vida”, dice el informe. “Muchos gobiernos demostraron una intolerancia cada vez mayor a las críticas, dedicándose a acallar a la disidencia y amordazar la libertad de expresión”.

Uno de los puntos más destacados en el informe es la denuncia sobre lo peligroso que es en América Latina defender los derechos humanos.

“La personas que se dedicaban al periodismo, la abogacía o la judicatura, así como los opositores políticos y testigos fueron especialmente objeto de amenazas, ataques, tortura y desapariciones forzadas, e incluso algunos murieron a manos de agentes estatales y no estatales que querían silenciarlos”, a lo cual se suman las campañas de difamación y denigración contra activistas y organizaciones de derechos humanos, y pocos avances en la investigación de esos ataques y en llevar a los responsables a la justicia.

Honduras y Guatemala han sido considerados por AI como los países más peligrosos del mundo para defensores de la tierra, el territorio y el medioambiente.

“Las personas que hacían activismo por los derechos a la tierra y al medio ambiente fueron objeto de una ola de amenazas, cargos falsos, campañas de difamación, agresiones y homicidios”, citando el caso de la lideresa indígena hondureña Berta Cáceres, asesinada el 2 de marzo del 2016, “que puso de manifiesto la violencia generalizada contra las personas que trabajaban y para proteger la tierra, el territorio, y el medio ambiente en el país”. El 90% de los homicidios y ataques contra defensores de derechos humanos en Honduras permanece impune.

De los 281 asesinatos de defensores de los derechos humanos registrados en el 2016 en el mundo, 217 ocurrieron en el continente americano; 85 de ellos en Colombia, seguido por Brasil con 58.

Salil Shetty, secretario general de AI, hizo un llamado a “voces valientes, héroes corrientes que se alcen contra la injusticia y la represión. Nadie puede abarcar el mundo entero, pero cada persona puede cambiar su propio mundo. Cualquiera puede luchar contra la deshumanización, actuando localmente para reconocer la dignidad y los derechos iguales e inalienables de todas las personas y sentar las bases de la libertad y la justicia en el mundo. 2017 necesita héroes, héroes de los derechos humanos”.

---

http://www.noticiasaliadas.org/articles.asp?art=7399